

4. POBLACIÓN Y ACTIVIDAD TRASHUMANTE

La información contenida en este apartado se basa en las respuestas dadas por los ganaderos al cuestionario propuesto, complementadas con las entrevistas mantenidas con los veterinarios de las Inspecciones Técnicas Veterinarias Comarcales.

Localización de los ganaderos

En el área de estudio existen tres núcleos de ganaderos cuyas características se corresponden con el tipo de movimiento que realizan:

En primer lugar, la mayor parte de los ganaderos presentes en la comarca de Ronda se desplaza hacia Jerez (Cádiz) en el mes de julio, donde permanecen hasta octubre aprovechando la hoja de la remolacha una vez cosechada. Durante el resto del año, los ganaderos permanecen en la Sierra de Ronda aprovechando las yerbas frescas. Solo unos pocos de La Serranía se desplazan en invierno a la costa de Málaga (Estepona, Benahavís, Casares, etc.).

En la comarca de Antequera tan sólo se desplaza un ganadero: lleva una vacada a Arroyo de las Cañas (Casarabonela, Málaga), donde permanece desde diciembre a mayo; durante el resto del año el ganado permanece en la Sierra de El Torcal (altitud, 1000 m).

Fig. 4.1. DISTRIBUCIÓN DE GANADEROS POR COMARCAS (N = 87)

La Axarquía es comarca de destino para ganaderos de Granada, ya sea de zonas relativamente cercanas -es el caso de Alhama-, o más lejanas, como Loja o Güéjar-Sierra, en las cercanías de Sierra Nevada. También es área de internada de ganados procedentes de pastaderos malagueños e Alfarate, Periana o Alcaucín. La Figura 4.1 muestra la distribución de los Ganaderos en las diferentes comarcas, con una fuerte concentración en la comarca de Ronda, seguida de la Axarquía, y menor en Estepona. El único vaquero que mueve su ganado desde Antequera contribuye con el 1,1 % de la población trashumante.

Elección de la zona de internada

La elección de la zona de internada se hace con criterios económicos (ninguno de los encuestados respondió en otro sentido), tomando en consideración la distancia a cubrir, la calidad de los pastos y el precio de su arrendamiento -zonas de Antequera (Málaga), Jerez (Cádiz) y áreas granadinas en verano, y la costa de Málaga y Ronda en invierno-. Los ganaderos no suelen cambiar de zona de internada o de agostada a lo largo de los años, hasta el punto de que la mayoría de ellos repite sus desplazamientos hasta la misma finca; los resultados de las encuestas indican que el 85% de ellos permanecía más de tres años. Los escasos cambios respondían a elevación del precio de los arrendamientos, que limitaron la optimización del manejo de las explotaciones.

A la hora de arrendar una finca, los ganaderos valoran en primer lugar la calidad de los pastos y, en segundo lugar, la disponibilidad de agua y sombra. Con respecto a los aprovechamientos en tierras de cultivo, mostraron preferencia por las fincas sembradas de girasol, remolacha o garbanzos.

Un peculiar tipo de trashumancia, que solo está presente en áreas marginales de la región, no aprovecha pastizales concretos; es la que efectúan los denominados pitarreros, que llevan a cabo un "nomadeo" por las vías pecuarias para aprovechar sus yerbas, de forma que mueven sus rebaños sin asentarse en ninguna finca. Se encuentran habitualmente en el área de Osuna y Los Corrales (Sevilla), no habiéndose incluido por tanto en este estudio.

Asociación entre ganaderos

Como en otras áreas, se detectó una tendencia generalizada al individualismo. Los encuestados no mostraron interés por la asociación entre ganaderos, y en esta actitud puede influir el tamaño de las fincas, en general de reducidas dimensiones y productividad, que no favorece el uso compartido de los pastos. Sí existe asociación para los desplazamientos, tanto en camión como por vía pecuaria. De hecho, los ganaderos de la comarca de Ronda que se desplazan a pie hasta las rastrojeras de Jerez lo hacen en grupos, caminando durante una semana por el mismo trayecto, circunstancia que facilita en gran medida el manejo del ganado durante el viaje.

Por otro lado, se ha detectado cierta rivalidad entre los ganaderos de caprino y los de ovino, debido a la opinión que se tiene de aquéllos, cuyos rebaños esquilman los brotes que crecen en primavera.

Medios humanos y técnicos

Los medios disponibles para el manejo de la explotación son en general escasos. La mayoría de los ganaderos cuenta con la colaboración de 1 ó 2 pastores asalariados. En otros casos, se sirven de ayuda familiar, hermanos o hijos, especialmente en los desplazamientos a pie. Todos los ganaderos disponen de un vehículo de apoyo para transportar el hato, los sacos de pienso, las pacas de paja, los aperos y las ovejas viejas o recién paridas. Fueron entrevistados algunos ganaderos que empleaban burros para cargar los bultos durante los viajes a pie.

Respecto a las viviendas que ocupan los ganaderos, las protestas por las malas condiciones en las que se encuentran fueron menores que en otras zonas de trashumancia (e.j.: Rubio y Martínez, 1993), actitud que podría deberse a que casi la mitad de ellas son en propiedad y, por tanto, se mantienen en buenas condiciones. Los encuestados que no eran propietarios opinaron que aproximadamente la mitad de las viviendas que habían ocupado se encontraban en estado relativamente deteriorado y la otra mitad en mal estado. Casi todas las viviendas disponen de agua corriente y luz, aunque cerca de las dos terceras partes carecen de un cuarto de baño.

Las instalaciones para el ganado suelen ser bastante rudimentarias. Frecuentemente, las fincas carecen de cerca, lo que dificulta enormemente el control del ganado. Únicamente están valladas las zonas de olivar por la necesaria protección del cultivo.

Edad y tradición trashumante

La edad de los ganaderos estudiados está comprendida entre los 27 y 55 años, aunque, en realidad, se trata de un sector de población envejecido, ya que más de la mitad de los ganaderos encuestados se declara mayor de 50 años (Figura 4.2). La dureza del trabajo, las difíciles condiciones en que se desarrolla y las malas perspectivas económicas fueron las causas más aducidas por los jóvenes como generadores de esta situación.

Fig. 4.2. GRUPOS DE EDAD DE LA POBLACIÓN TRASHUMANTE EN EL CONJUNTO DEL ÁREA

A la pregunta "¿Desde cuando lleva usted trashumando?", todos ellos respondieron que "desde siempre". Los mayores llevaban moviendo el ganado desde que, siendo niños, acompañaban a sus padres. Desde luego, algunos han dejado de caminar y ahora trasladan el ganado en camión, como ocurre sobre todo entre los ganaderos de La Axarquía y, los que traen sus ganados desde el área de Sierra Nevada. Los más jóvenes son, en su mayoría, hijos de pastores trashumantes a los que les gusta ese modo de vida y han querido seguir con la tradición.

Régimen de propiedad de las fincas

Unas tres cuartas partes de los ganaderos son arrendatarios de las fincas que aprovechan, pero son pocos los casos en que las fincas salen a subasta, ya que se contratan directamente a los mismos propietarios, año tras año. En los arrendamientos no suele haber grandes problemas de competencia, salvo en las ocasiones en que se subastan montes del Estado. Los precios de arriendo mostraron una gran variación durante el período de estudio, alcanzando la mayor parte de las veces cifras superiores a las 2.000 pts/ha.

Las fincas utilizadas son, en la mayoría de los casos (unas dos quintas partes), de pastos, pero en muchos casos también cuentan con superficie de monte con matorral (cerca de una tercera parte), plantaciones de olivo (alrededor de una quinta parte) y campos de labor (por encima del 10%). En la zona de Jerez, el ganado aprovecha la hoja de la remolacha.

El ganado: las razas, la lana, la alimentación

Las principales razas de ganado en el área de estudio son ovejas serranas, segureñas y, en algunos casos, merinas. Las cabras siempre son "serranas". Y las vacas son híbridos resultantes del cruzamiento entre avileña y charolés o limusine.

En cuanto a la lana, la mayoría de los ganaderos la queman tras el esquila. En muy pocas ocasiones se consigue su venta y si, excepcionalmente sucede, el precio es tan bajo que sólo compensa el pago del esquila (20 pts/kg).

El suplemento alimenticio es una práctica generalizada en la zona, tal vez porque la productividad de las fincas no fue lo suficientemente alta, en coincidencia, durante años, con fuertes problemas de sequía. Esto ha condicionado notablemente el manejo de estas explotaciones, obligando, en la mayoría de los casos, a procurar una ración suplementaria al ganado. El tiempo necesario para este suplemento fue normalmente de cuatro meses, que en años especialmente malos puede alargarse hasta nueve. La alimentación suplementaria se basa principalmente en pienso y paja. Algunos ganaderos utilizan también subproductos de la industria como orujo de girasol y de aceituna, que resulta barato y nutritivo. Por otro lado, la reutilización de estos subproductos agro-industriales resuelve el problema de su gestión. Se cumple así un doble objetivo de alimento del ganado y de conservación medio ambiental.

En relación con la actividad pecuaria y la conservación de la Naturaleza, es interesante mencionar las propuestas de ordenación de los usos ganaderos en los parques; la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía promueve la eliminación del ganado vacuno y caprino en la Sierra de las Nieves y en El Torcal de Antequera, declarados espacios naturales protegidos, y permite, sin embargo, el pastoreo del ganado ovino, debido a su efecto beneficioso sobre el pastizal, ya que elimina grandes cantidades de combustible y por tanto disminuye el peligro de incendios.

Problemática general

Muchos son los problemas que dificultan la continuidad de la actividad ganadera trashumante en las comarcas estudiadas. Uno de los más frecuentemente señalados por los ganaderos de la zona es el mal estado de las vías pecuarias. Gran parte de la red viaria ha sido ocupada por cultivos de cereal o por plantaciones de aguacates o de olivos, aunque a veces están totalmente cubiertas de vegetación, y su tránsito puede llegar a ser realmente dificultoso. Peor aún, en otros casos han sido invadidas total o parcialmente por infraestructuras como carreteras y embalses. En este sentido, cabe mencionar la existencia en la provincia de Cádiz de un programa de deslinde y señalización de las vías pecuarias, que fue muy bien acogido por los ganaderos. No ocurre así en Málaga, donde la pérdida de la red pecuaria obliga a algunos ganaderos a utilizar la vía abandonada del ferrocarril para desplazarse. Ciertos ganaderos prefieren seguir la vaguada que forma el cauce del río, y sólo algunos, los que poseen un número elevado de cabezas de ganado, solicitan autorización a la Dirección General de Tráfico para trasladar el ganado por la carretera (superpuesta a la cañada), soportando a menudo ocasiones de peligro.

Problema de gran importancia, al decir de los ganaderos, es la falta de puntos de agua y de descansaderos. Dados los pronunciados efectos de las sequías en la zona, es imprescindible parar de trecho en trecho durante los desplazamientos para abreviar y procurarse alguna sombra.

En la comarca de la Axarquía se mencionó con cierta frecuencia la existencia de perros asilvestrados, que aparentemente llegaron a provocar un número elevado de bajas a algún ganadero.

Entre otros problemas citados, aunque parecen tener menor importancia, se señalan los derivados de la actividad cinegética cuya compatibilidad con el ganado es cuestionada en algunas fincas. Asimismo, las dificultades para encontrar personal dedicado al oficio de pastor y la lentitud del trámite administrativo para el cobro de las subvenciones. También se plantea el problema de la compatibilidad del calendario escolar de los niños con el de la actividad ganadera, a pesar de que una gran parte de los movimientos en este área son relativamente cortos.

Finalmente, los ganaderos que viven dentro del Espacio Natural de la Sierra de las Nieves se muestran muy sensibilizados respecto a las consecuencias que podría ocasionar el uso turístico indiscriminado de las vías pecuarias (degradación del pasto y mayor riesgo de incendios).

Desplazamiento del ganado

Se ha destacado ya en diferentes apartados la variedad de tipos de desplazamientos existentes en el área de estudio.

El de los granadinos que se desplazan a las costas malagueñas es el más conforme con la trashumancia en sentido estricto, pues se trata de movimientos estacionales que cubren largas distancias para el aprovechamiento de pastos complementarios, en verano (agostadero) y en invierno (invernadero). Estos movimientos tienen lugar en el área de estudio entre localidades costeras de la comarca de Estepona y La Axarquía, como reas de invernada, y zonas como Güejar-Sierra o Lanjarón en las áreas de agostada granadinas de Sierra Nevada (Rubio et al, 1994). Los desplazamientos de este tipo se realizaron en camión durante el período de estudio y años anteriores. Se movieron de este modo 2.105 cabezas de ganado menor.

Otros ganados trashuman entre La Axarquía y áreas de Granada. Son movimientos interprovinciales, pero cubren distancias más cortas (Alhama de Granada, Loja). Estos desplazamientos se realizan a pie por caminos y carreteras ya que no hay constancia de vías pecuarias en esta zona. Para ello se toman precauciones avisando a la Guardia Civil de Tráfico, ya que el paso del ganado interrumpe la circulación en la C-335 desde Periana, Alhama de Granada y Ventas de Zafarraya hasta Vélez-Málaga, El recorrido no supone más de un día de camino, y desplazaron cerca de 4.000 cabezas.

El tipo de movimientos más importante en el área de estudio es de los ganaderos de las Serranías de Ronda. Pasan el invierno en los pastos frescos de la Sierra y, a comienzos del mes de julio, se trasladan a la colindante provincia gaditana, a las grandes extensiones sembradas de remolacha, donde, una vez hecha la recolección de esta raíz, el ganado aprovecha las hojas frescas. Las principales zonas de destino son: Jerez de La Frontera, Arcos de la Frontera, Los Algodonales, Bornos, Villamartin, Espera y Olvera, todas ellas en Cádiz. El traslado del ganado a estas zonas se realiza por vía pecuaria, empleando más de ocho días en llegar a sus destinos.

Otros movimientos, de menor entidad, se dirigen desde Ronda hacia la costa de Estepona. Un total de 700 cabras, 880 ovejas y 120 vacas se desplazan en invierno hacia zonas más húmedas y de clima más suave, aprovechando los pastos de la zona costera. Este ganado utiliza las vías pecuarias en su desplazamiento y emplea una jornada en llegar al destino.

En la comarca de Ronda se dan también algunos movimientos intracomarcales, principalmente desde Ronda a Cañete la Real (1.026 ovejas), para el aprovechamiento en verano de la remolacha. El desplazamiento se hace caminando por vía pecuaria, y suele tener una duración de dos días.

En la comarca de Antequera no se encontró más que una vacada de 70 cabezas de avileño y charolés que utiliza el camión como medio de transporte. Este ganado partió de Villanueva de la Concepción (Málaga), donde pasa el verano en los pastos altos de las cercanías del Torcal de Antequera. En invierno las vacas fueron trasladadas a Arroyo de las Cañas, término de Casarabonela (Málaga). En estos pastos, situados a 500 m de altitud, permanecieron hasta el año siguiente.

Los registros de las guías ganaderas reflejan el gran volumen de desplazamientos no periódicos que tienen lugar en el área. Se trata de pequeños grupos de ganado que generalmente se desplazan en fechas no relacionadas con el aprovechamiento estacional de los pastos, sino que responden principalmente a cuestiones asociadas a la comercialización y al manejo de las explotaciones. Estos traslados se efectúan siempre en camión, sea cual sea su destino y cubriéndose cualesquiera distancias, tanto intra e intercomarcales como interprovinciales, a tierras de Sevilla, Cádiz, Córdoba, Huelva, Granada o Almería.

Las tablas 4.1 a 4.3 muestran los datos numéricos de los movimientos ganaderos y las localidades entre las que tienen lugar en cada comarca, excluyendo los movimientos no estacionales.

TABLA 4.1.: FLUJO GANADERO (CABEZAS) PROCEDENTE DE LOS MUNICIPIOS DE LA COMARCA DE LA AXARQUÍA

Municipios de agostada	Municipios de invernada						
	Alcaucín	Benamocarra	Canillas	Periana	Rincón	Vélez-Málaga	Viñueta
Alhama	600	92		100		400	
Almuñecar (GR)							67
Castel del Ferro (GR)					60		
Chauchina (GR)			334	50			
El Egido (AL)		60					
Güejar-Sierra (GR)					350	453	
Izbor (GR)	90						
Lanjarón (GR)					1.054		
Ventas de Zafarraya (GR)						300	
El Viso de Alcor (SE)						100	

TABLA 4.2.: FLUJO GANADERO (CABEZAS) PROCEDENTE DE LOS MUNICIPIOS DE LA COMARCA DE ESTEPONA

Municipios de agostada	Municipios de internada							
	Coín	Estepona	Igualeja	Manilva	Marbella	Mijas	El Palo	San Pedro
Benahavis (MA)			400					
Estepona (MA)			300					
Güejar (MA)				300	465	300	400	
Marbella (MA)	350							410
Viñuela (MA)		384						

TABLA 4.3: FLUJO GANADERO (CABEZAS) PROCEDENTE DE LOS MUNICIPIOS DE LA COMARCA DE RONDA

Municipios de rastrojera	Municipios de internada				
	Alpandeire	El Burgo	Cartajima	Montejaque	Ronda
Alcalá del Valle (CA)					190
Algodonales (CA)					1.360
Arcos de la Frontera (CA)			716		2.210
Bornos (CA)					2.660
Cañete la Real (MA)				875	1.026
Espera (CA)					1.300
Jerez (CA)	85	260			3.795
Olvera (CA)					10
Teba (CA)		1.100			1.400
Villamartín					900

TABLA 4.4.: MEDIO DE TRANSPORTE UTILIZADO POR LA CABAÑA GANADERA TRASHUMANTE

Desplazamiento	Ovino	Caprino	Vacuno	Total (UGL)
Vía pecuaria	18.141	1.778	120	20.879
Camión	3.749	1.353	70	5.659

Medios de transporte

La mayor parte del ganado del área de estudio se desplaza a pie, si bien no siempre por vías pecuarias definidas, dado su estado de deterioro, circunstancia que obliga a tránsitos por carreteras -muchas de ellas superpuestas a las vías pecuarias- o por otros itinerarios alternativos. No existe el transporte en ferrocarril en toda el área de estudio.

Todo el ganado que se desplaza en verano desde la Serranía de Ronda hacia la "rastrojera" de la remolacha en Cádiz va caminando por vía pecuaria, y emplea unos ocho días en el trayecto. Igualmente, las casi 3000 cabezas que van a Cañete la Real, en la provincia de Málaga, también lo hacen por vía pecuaria, y tardan dos días en llegar a las fincas remolacheras de acogida.

También transita por vía pecuaria el ganado rondeño que se dirige hacia Estepona, en la costa malagueña allí permanecen unas 700 cabras, 880 ovejas y 120 vacas durante el invierno.

En la Axarquía, parte del ganado se desplaza caminando, aunque no por vía pecuaria, ya que al haber sido desclasificadas han sufrido una gran pérdida del itinerario.

Unas 2.724 cabezas de ganado se dirigen desde Alhama de Granada y Loja hacia Velez-Málaga siguiendo la ruta de la carretera C-335, con los riesgos para la seguridad vial que esto implica. El resto del ganado, más 2.000 cabezas provenientes de Güejar-Sierra, vienen en camión a pasar el invierno a esta zona.

Algunos ganaderos han manifestado su reticencia a trasladar el ganado en camión; por un lado, por su alto precio y, por otro, porque las ovejas preñadas resisten muy mal el viaje y es preferible que viajen en el vehículo de apoyo y el resto del ganado caminando.

En la tabla 4.4 se registra el medio de transporte empleado por la cabaña ganadera del área de estudio, donde casi 20.000 cabezas de ganado utilizan las vías pecuarias y 5.102 cabezas utilizan el camión para su desplazamiento. Es decir, el 82% del total del ganado se desplaza caminando y el 20% utiliza el camión. Más del 70% del ganado que utiliza las vías pecuarias en su desplazamiento se encuentra en el término municipal de Ronda. el ganado que, procedente de Güejar-Sierra (Granada), se dirige a la Axarquía, lo hace principalmente en camión.